

**Gayol, Sandra.** 2000. *Sociabilidad en Buenos Aires. Hombres, honor y cafés 1862-1910.* Buenos Aires, Editorial Signo. 284 páginas.

Una vez más la vida cotidiana es el tema en torno al que se desarrolla un interesante estudio de Sandra Gayol sobre el Buenos Aires finisecular. La autora analiza las relaciones sociales y los comportamientos más recurrentes que se entablan en algunos espacios públicos, como los cafés, despachos y almacenes de la época apelando, sobre todo en los primeros capítulos, al método de la Sociología Histórica. El café le permite descubrir los lazos de amistad y los conflictos que se suscitan en particular entre los hombres de distinta condición social y diferentes nacionalidades. El encuadre demográfico de la inmigración de esos años es utilizado para analizar y comprender la elección que cada uno de ellos hace en el momento de buscar compañía en los escasos momentos dedicados al esparcimiento.

Gayol ha recurrido preferentemente a archivos policiales que, por un lado, desnudan los conflictos personales que tienen como escenario esos espacios públicos, como los cafés y las calles de la ciudad y, por el otro, permiten analizar las reglamentaciones y las formas más habituales de represión. El uso de las fuentes ha sido ampliamente complementado con bibliografía histórica y sociológica sobre la época, con datos estadísticos generales y con una sólida cobertura teórica que le ha facilitado la discusión sobre la ideología que enmarca las relaciones entre el poder represivo y los inmigrantes y, en general, con las capas menos favorecidas de la sociedad. Ese marco teórico le sirve de paradigma interpretativo para comprender la naturaleza de esas relaciones sociales y los comportamientos individuales y colectivos en particular de los inmigrantes que buscan construir un nuevo espacio social.

En ese contexto, no se descuidan las relaciones entre patrones y dependientes, entre patrones y parroquianos, la presencia de “mujeres perdidas”, las edades ni los oficios de sus personajes. Gayol realiza también un buen análisis de la gestualidad de los personajes en base a los testimonios de los participantes. Testimonios que revelan las imágenes y las representaciones que cada uno de ellos tenía sobre los otros, así como las calificaciones acerca de los motivos por los que se producen reyertas que podían terminar en asesinatos. Los criterios de valoración que se utilizaban, por ejemplo la ropa que usaba un individuo o su prestancia o desaseo, son motivo de la encuesta e integrados para construir ese perfil totalizador que se propone lograr la autora. El tema del alcohol y el juego como intermediarios del proceso de socialización es analizado en detalle recurriendo tanto a los discursos de los protagonistas como al de las autoridades y a las reglamentaciones oficiales.

Desde la perspectiva de la Antropología Histórica, la última parte del libro es la que resulta más interesante. Al tratar el honor masculino, referido en la mayor parte de las ocasiones al honor de las mujeres, Sandra Gayol trae a colación algunos casos que expone con más detalles que para el resto de los temas abordados en el libro, y así los personajes adquieren mayor carnadura. En el resto del libro el método de la Sociología Histórica, tendiente a buscar las recurrencias expresadas estadísticamente, es solo ilustrada con una casuística, abundante, pero demasiado fragmentada para permitir una inserción más profunda en los comportamientos y características de los personajes. Su discusión sobre el honor es provocadora y, sumado a lo restante de su propuesta, permite construir un perfil bien diseñado de las capas subalternas de la sociedad porteña.

Por cierto, el lector puede tener la certeza de que Sandra Gayol lo podrá conducir en un estimulante recorrido por las calles, bares y cafés del Buenos Aires finisecular.

ANA MARÍA LORANDI\*

---

\* Sección Etnohistoria del ICA. Universidad de Buenos Aires. e-mail: alorandi@filo.uba.ar